Julio Barriga:

«Ascensión de la lluvia». Poes

Si bien el origen de la poesía concreta puede rastrearse en la oscuridad de los tiempos, no es hasta el último siglo cuando se define y logra un alto grado de especialización y elaboración teórica, generando fundamentalismos polémicos no muy aceptados, pero sí vehementes. La poesía concreta pretende existir desde antes de la abstracta o parece haber una edad edénica cuando ambas dormían en la misma caverna. Un antecedente remoto es la Cueva de las Manos pintadas, de la Patagonia, en 7.000 a.C. Petroglifos, objetos mágicos y artísticos, ya ejercen un concreto efecto poético en el hombre de fines del paleolítico superior.

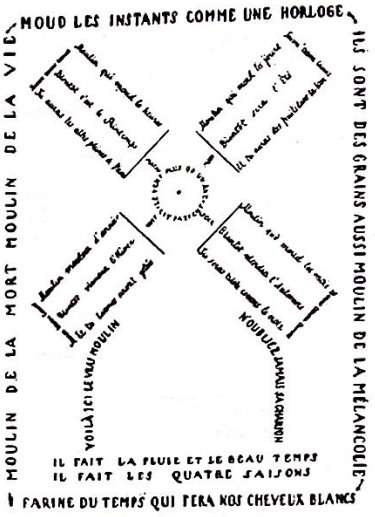
El 300 a. C. Simias de Rodas, Teócrito y Dosiadas de Creta y otros menos conocidos construyen poemas hacha, poemas altares y poemas huevo que son una clásica recurrencia en poesía concreta. Las llamadas lenguas aislantes, china y japonesa, con sus ideogramas concretan la poesía haiku, casi puramente visual o sensorial. Y ¿habrá una relación entre budismo zen y concretismo?, y el I Ching ¿no es acaso un prestigioso antecedente? Sus signos se conseguían en principio quemando caparazones de tortuga con hierro candente, luego arrojando al azar algunos abaloriros...

Por otro lado, ¿habrá una relación entre concretismo y métodos adivinatorios? Pueblos orientales como persas, hebreos y árabes, poseen alfabetos propicios para dibujar bestiarios y zodíacos, (de ahí que los arabescos permiten representaciones antropo y zoomórficas que de otro modo serían sacrílegas), heráldicas fantásticas y bordadas ciudades que son textos. Sin duda muchos jeroglíficos egipcios y códices maya-aztecas entran en esta definición. En la Baja Edad Media cabalistas y alquimistas crean mágicas escenas de vívida animación que, a la vez, contienen sus herméticos secretos para quien sepa descifrarlos. Venance Fortunant, Raban Maur y Julios Hyginus (S. VI al X) diseñan en latín anagramas y crucigramas piadosos que se leen en diverso sentido...

Raymundo Lullio, inventor de la Ars Combinatoria, Wilcox con su Lingua Universal y otros inventores de lenguajes, Rabeláis, J.R. Kerst, Lichtengberg, contemporáneo y admirado por Goethe, genial bromista y desencantado enviado de los dioses que no retribuyó la atención al olímpico, son algunos otros ilustres antecedentes de este conmovedor cisma en la poesía de occidente.

Rimbaud exige un verso poético accesible a todos los sentidos un día u otro. Llega la Gran Guerra y a su final nace Dada, balbuceante y autodestructivo, con poemas absurdos, ilegibles, onomatopéyicos, nonsense. Apollinaire y sus caligramas y Mallarmé y su abismal reflexión sobre el espacio y lo lúdico indican una cumbre a que llega el género. Lewis Carroll fue autor de un inquietante universo, de artefactos en forma de serpiente, jeroglíficos, malabarismos y abanicos de retruécano y otras delirancias para fascinar niñitas. Marinetti con su futurismo de alaridos mecánicos y ruidos inhumanos, Christian Morgenstern con su humor negro y absurdo. Hugo Ball, Kurtz Schwitters, Raoul Hausmann, Man Ray, Luciano Ori desde la notación musical, aportan con lo suyo a la quiebra de un orden perimido.

El surrealismo se define como anti-abstracción. Esta vanguardia experimental interdisciplinaria cuenta con e.e. cummings desde el imaginismo yanqui atomizando las palabras, Ezra Pound con la apertura hacia poéticas no tradicionales, Dylan Thomas dibuja unos poemas en forma de reloj de arena, tumba, útero, Max Bense, Emmet Williams, Carlo Bellioli, Antonin Artaud en ese búsqueda que lo lleva a perderse a sí mismo. James Joyce resulta fundamental e insoslayable por sus experimentos con la corriente del destape de la palabra, la fonética, la charada, la aliteración, etc. Raymond Queneau, adelantado con sus Cien Billones de Poemas bucea en las aguas mágico matemáticas de la permutatividad y hace narrativa combinatoria en Ejercicios de Estilo.



"Molino" de Vicente Huidobro (París, 1921).

Aparecen los collages, empieza a haberincidencia con otras artes como las publicitarias. Hay aproximaciones al mundo de las matemáticas, diseño técnico, el comic. EL concretismo es, después del romanticismo, el movimiento que más se ha extendido por el mundo y la única corriente de vanguardia realmente vigorosa de posguerra, y se no ha hecho tan familiar que apenas cobramos conciencia de su influir en artes más jóvenes, en esta posmodernidad virtual e informática. Conocí bellos dibujos hechos mediante la máquina de escribir y en los dibujitos de Disney, recuerdo –por ejemplo– cuando Alicia charla con una oruga que habla y fuma, dibujando con el humo aquello que dice. En los años 70/80 había mucho concretismo y creatividad en el rock progresivo, en discos, en envases, sea un periódico, libro, tríptico, juego de armar, jeans, etc.

En América la planta prende y se desarrolla mejor que en origen: Oliverio Girondo, Vicente Huidobro y su creacionismo, Vallejo en Trilce, Nicanor Parra en breve etapa de sus Antipoemas y Octavio Paz en Topoemas. Uno que se menciona poco es Juan José Tablada, viajero por Oriente y visionario. Otro que casi no se nombra es Carlos Oquendo de Amat, un peruano genial hasta la locura que con sus 5 Metros de Poesía rompe todos los moldes, obra que sólo tengo noticias que tendría efectivamente 5 mts., ni un cm. de más ni de menos...

Xul Solar inventa universos idiomáticos, pictórico musicales. Julio Cortázar araña la superficie de este filón en la creación de una literatura permutativa (Rayuela) y en breves ejemplos de poesía permutante de lectura polisintáxica o el zipper sonnet que se lee de abajo arriba o viceversa. Esto en último Round y Territorios. Juan Filloy también merece mención por su obra fecunda y vanguardista, que en el cultivo de los palíndromos, por ejemplo, considera al texto como un objeto físico reflejado en un espejo, lo que nos da su simetría.

Pero es necesario llegar a mediados del pasado siglo, para que se produzca la feliz confluencia de intuiciones y teorías del boliviano-suizo Eugen Gomringer, creador de las Constelaciones Verbales, que cristalizan la definición de imagen del texto y el texto de la imagen; y el grupo Noigandres, liderado por Augusto y Haroldo de Campos y Decio Pignatari, luego llamado grupo Invención. Además con militancia exhaustiva, la interacción de vanguardista europeos, italianos y nórdicos, conducen al movimiento a su mayoría de edad y máxima expansión y fuerza, que en la exposición Internacional de Poesía Concreta de 1961, mostró la nueva visión plástica-semántica fonética en todas su sorprendentes posibilidades.

Una pausa para mi admirado Ramón Gómez de la Serna, olvidado precursor del concretismo literario, renovador del lenguaje y revolucionario de los géneros en sus greguerías y en otros momentos de una obra vastísima